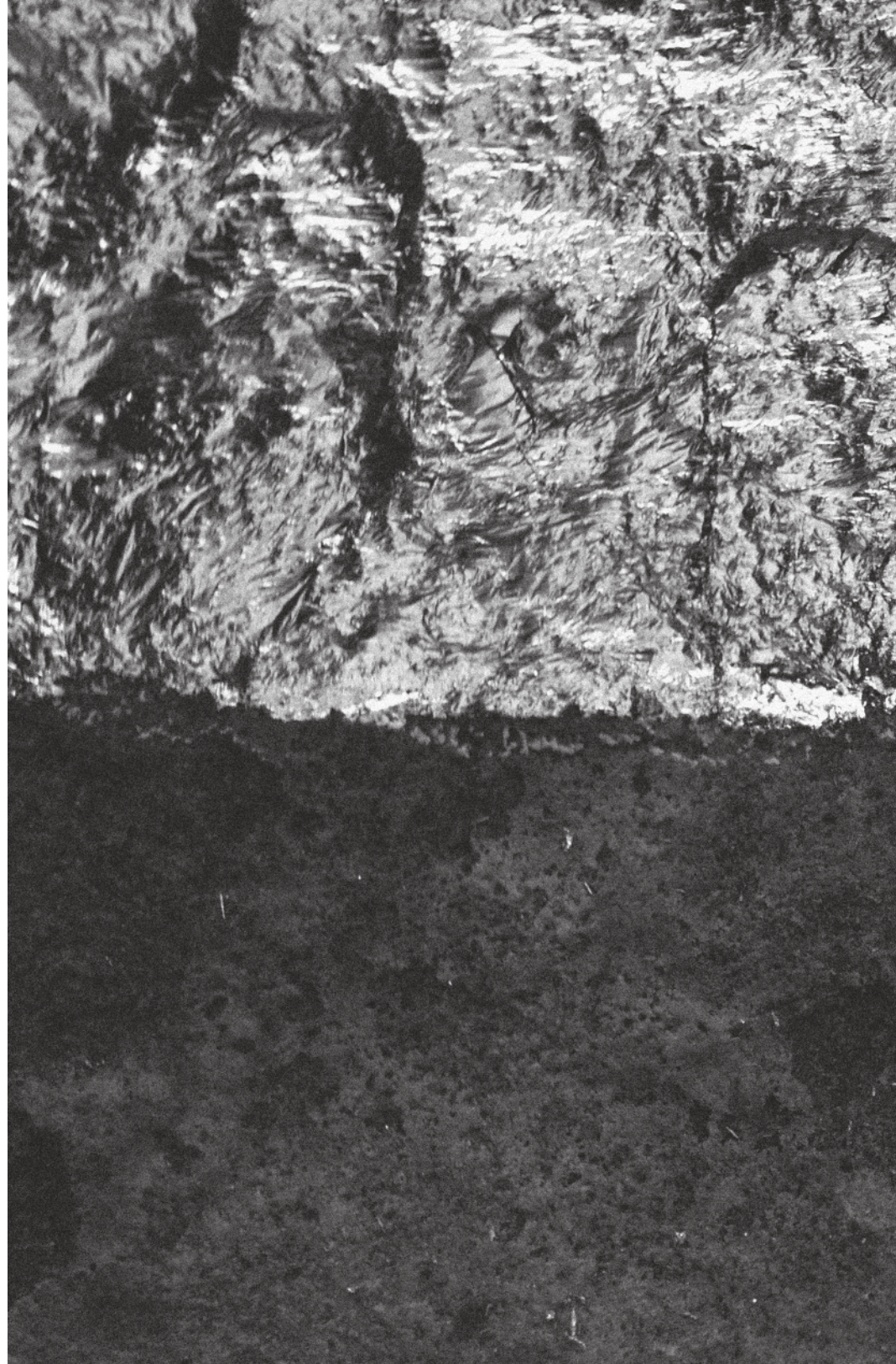


Pequeño límite

Bruno Juliano

Pequeño límite
Bruno Juliano



Juliano, Bruno
Pequeño límite / Bruno Juliano ; prólogo de
Lara Marmor. - 1a ed. - San Miguel de Tucumán:
Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de
Artes, 2016.
90 p. ; 22 x 14 cm.

ISBN 978-987-754-013-0

1. Arte. 2. Arte Contemporáneo. 3. Arte
Contemporáneo Argentino. I. Marmor, Lara ,
prolog. II. Título.
CDD 708

Gracias Pablo, Laura y Ana

Bruno Juliano
Pequeño límite

Prólogo de Lara Matmor

Pequeño límite contiene un registro de la
muestra homónima que tuvo lugar en el
MMAMM (Mendoza), del 10 de marzo
al 10 de abril de 2016. El día viernes 11
de marzo, en el marco de la muestra,
Pablo Siquier dio una conferencia.

Pequeño límite

© 2016 A3 Ediciones

Facultad de Artes
Universidad Nacional de Tucumán

Impreso en Tucumán, Argentina
ISBN 978-987-754-013-0

ÍNDICE

El monumento como irrupción del
espacio y demarcación de un punto **11**

Una línea continua en el espacio,
por Lara Marmor **15**

La pulsión contenida **21**

El peso de la metáfora que se vuelve
sobre sí mismo **37**

Epílogo **85**

cv **86**

El monumento como irrupción del espacio y demarcación de un punto

En el mes de septiembre de 2015 presenté el proyecto Espacio Cripta (*) en una clínica de gestiones que organizada por el Fondo Nacional de las Artes de Argentina, coordinada por Laura Valdivieso y Jorge Gutiérrez. Laura es directora del MMAMM, Museo Municipal de Arte Moderno de Mendoza. Ella me escribió luego del encuentro para invitarme a hacer una muestra en su museo, que hace unos años se encuentra con graves problemas de infraestructura edilicia, llegando incluso a inundarse.

Ese mismo año asistí a una clínica de análisis de obra con Pablo Siquier. Con Pablo hablamos de proyectos que, de alguna manera, involucraban procesos intelectuales. Fueron tres encuentros en seis meses. Para la última instancia, en la ciudad de Corrientes, llevé este proyecto. “Conozco a Laura, me dijo Pablo, decile que invente algo para que viaje a la inauguración”.

Teniendo el proyecto y la fecha de inauguración definida, le escribí a Lara Marmor, quien accedió a escribir sobre la muestra. Con Lara nos conocimos trabajando en la itinerancia de un proyecto expositivo itinerante que curó junto a Florencia Qualina. Luego me invitó a participar de la muestra *Un espacio para la obra que no tuvo lugar*.

Este libro reúne imágenes como un gran acopio o montaje de evidencias, como un álbum de recortes, ordenado según uno de los tantos órdenes que podría haber seguido esta publicación. Si bien la linealidad es ineludible por la encuadernación, no creo –y espero que sea así– que haya una única manera de leerlo.

Hasta el día en el que escribo estas líneas, persiste emplazada la piedra que dejé en la entrada del museo.

(*) Espacio Cripta es una gestión experimental de proyectos artísticos contemporáneos en el espacio de una cripta cristiana subterránea que estuvo inundada durante cuarenta años (www.espaciocripta.com.ar)

Una línea continua en el espacio

Sobre Pequeño límite de Bruno Juliano

Bruno Juliano emplaza una enorme piedra plateada en la entrada del museo. Mientras afuera se exhibe la obra, adentro encontramos a la sala despojada con el piso totalmente cubierto por un plástico negro. En una de las paredes hay un agujero y lejos, en otro rincón una carpa con techo voladizo sobre el que rebota el agua que cae de unas goteras.

La enorme piedra se encuentra pintada con láminas de plata a partir de los veinte centímetros de altura desde su base, la línea es la marca de la altura máxima hasta donde ha llegado el agua en una de las inundaciones del museo. Contra los rayos del sol, esta esfinge amorfa, funciona como un espejo del cielo generando un efecto de estridencia poética en el espacio exterior. La línea que separa la parte plateada de la roca sin pintar se continúa en la sala donde el plástico que cubre el piso se levanta por las paredes hasta la misma altura. Esta línea es el punto de contacto entre lo que ocurre en el exterior con la presencia de una obra romántica y monumental y aquello que sucede en el interior, desnudo y precario. Esta línea genera un todo continuo atravesado por un poderoso efecto de choque entre dos realidades.

Adentro las luces iluminan al techo y a sus goteras cuyos chasquidos de agua dibujan círculos de distintos tamaños sobre el piso de plástico. Pero la naturaleza pictórica de este paisaje trasheado sede lugar a una serie de operaciones que ponen en relieve las condiciones y el funcionamiento del museo.

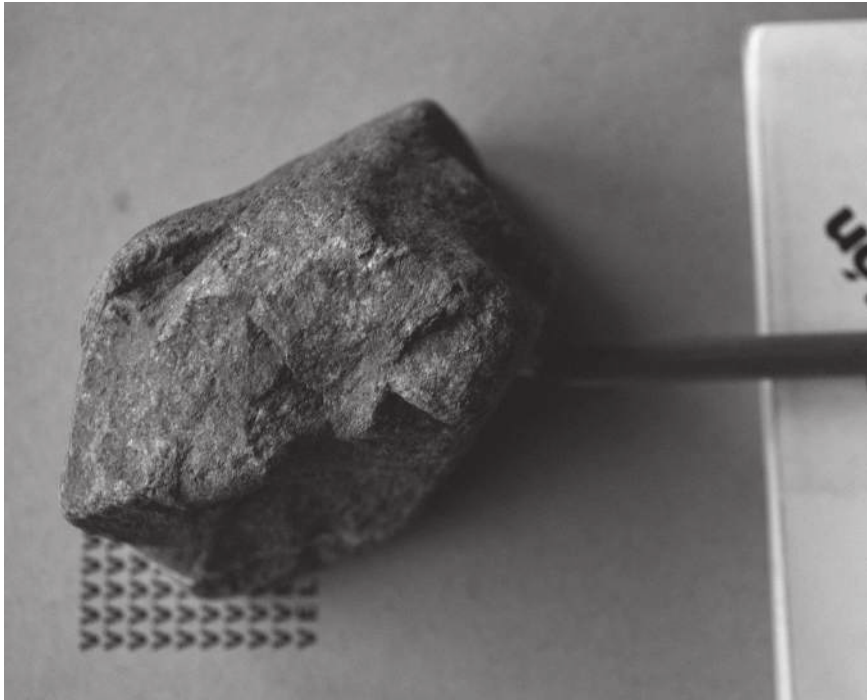
Bruno Juliano hace un hueco en una de las paredes y expone el espacio donde se encuentra el acervo del museo. Esta acción vandálica ubica en una posición incómoda al visitante para descubrir las obras de la colección. Otra de las acciones consiste en sacar de su lugar parte del archivo de la institución y exponerlo como obra en sala para que el público puede acceder a los contenidos de una información que usualmente suele ser inaccesible.

Bruno Juliano vuelca con perspicacia la atención hacia el contexto arquitectónico y el funcionamiento institucional. En Pequeño límite el espacio funciona como objeto de experimentación donde el artista trabaja sobre la precariedad estructural del edificio y hace de esto un recurso artístico. Este procedimiento no es nuevo para Juliano, quien tiempo atrás, en un acto heroico, se ocupó de rescatar, revalorizar y resinificar el espacio de la cripta de un tradicional colegio salesiano en la provincia de San Miguel de Tucumán para transformarlo en un centro dedicado a la exposición y circulación del arte contemporáneo.

El estado de la cripta depende del funcionamiento del motor de una bomba sustractora, que cuando deja de funcionar hace que el lugar se llene intem-

pestivamente del agua proveniente de los ríos subterráneos. Por esta razón, este espacio único, funciona como laboratorio arquitectónico donde las obras y las exposiciones se adaptan y exaltan las condiciones espaciales. Bruno Juliano a lo largo de los años ha ido desarrollando una estética peculiar del montaje y en paralelo se ha convertido en un referente inteligente y sensible en lo que respecta a operaciones conceptuales vinculadas a los desplazamientos espaciales y de sentido. Pequeño límite es una demostración de una enorme capacidad, de este joven artista para abordar proyectos basados en políticas críticas y a la vez poéticas del espacio.

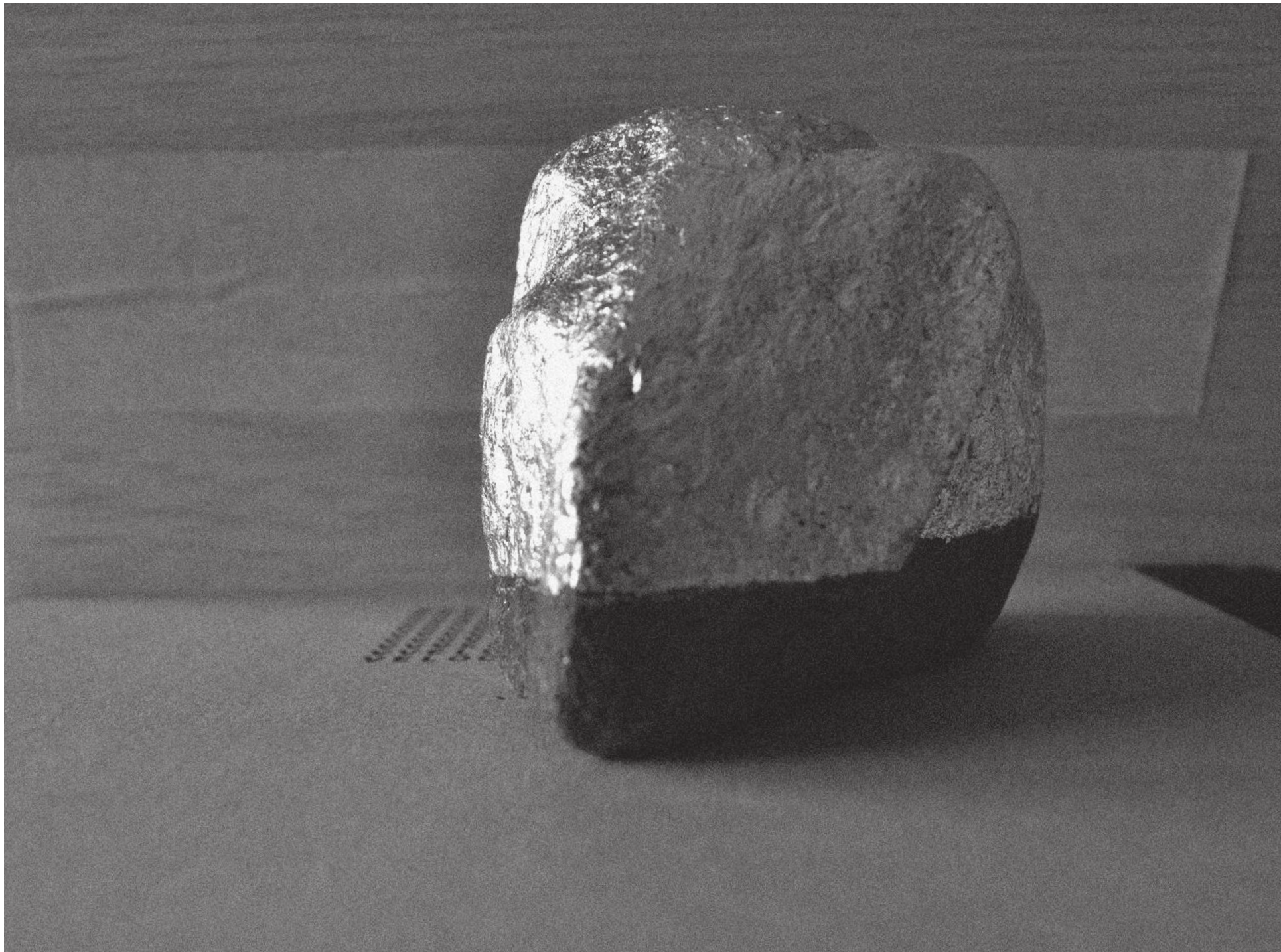
Lara Marmor

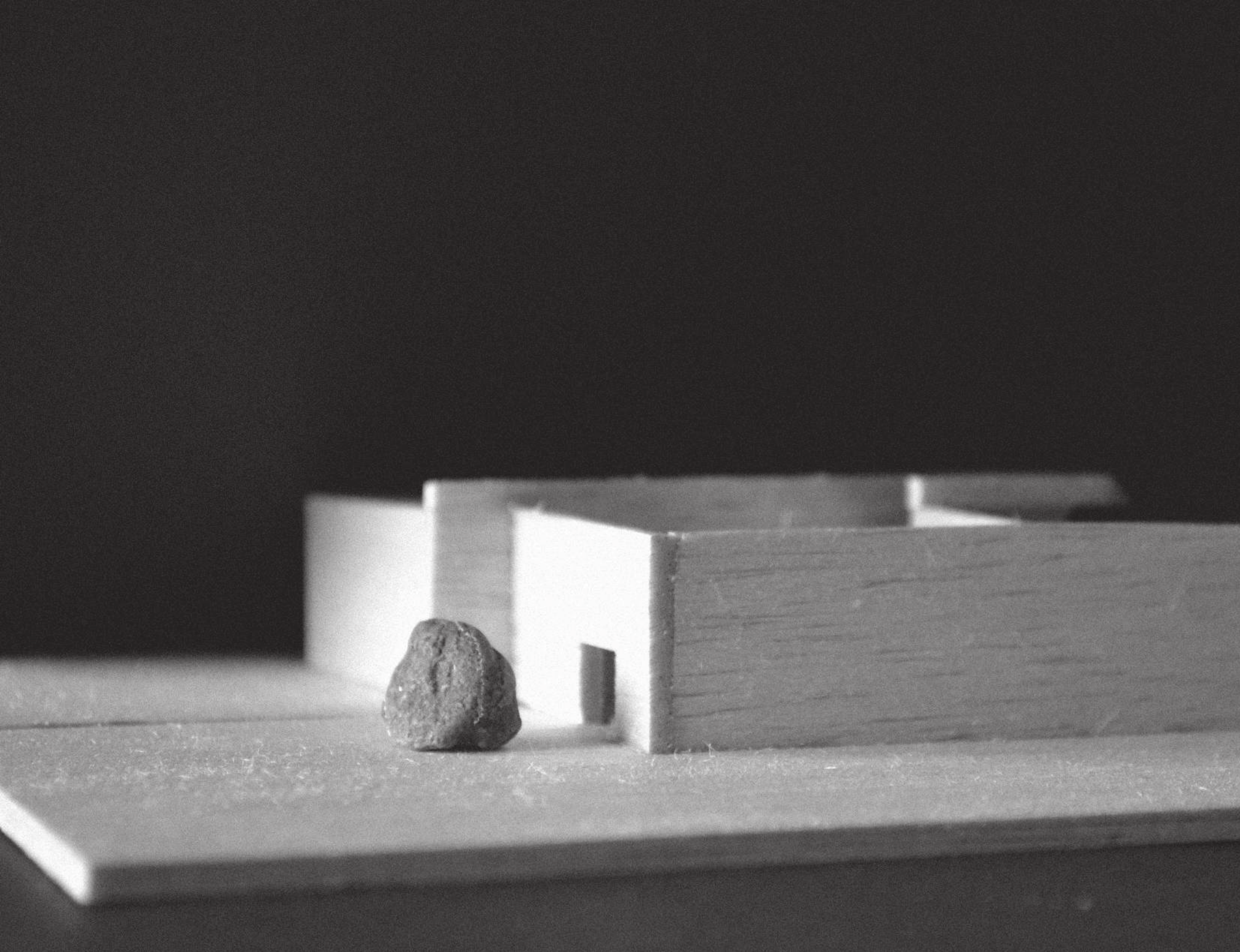


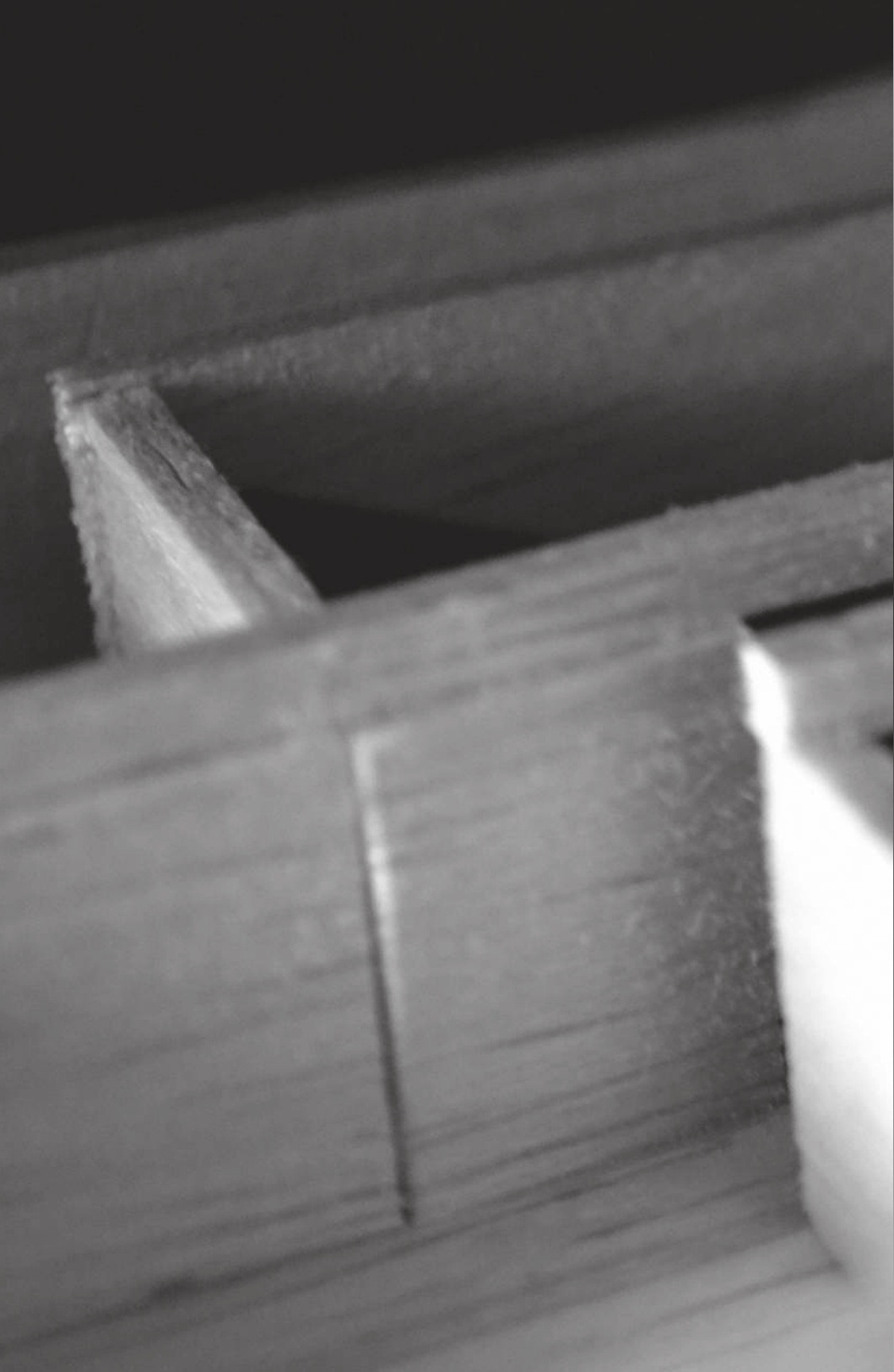
La pulsión contenida













El peso de la metáfora que se vuelve sobre sí mismo





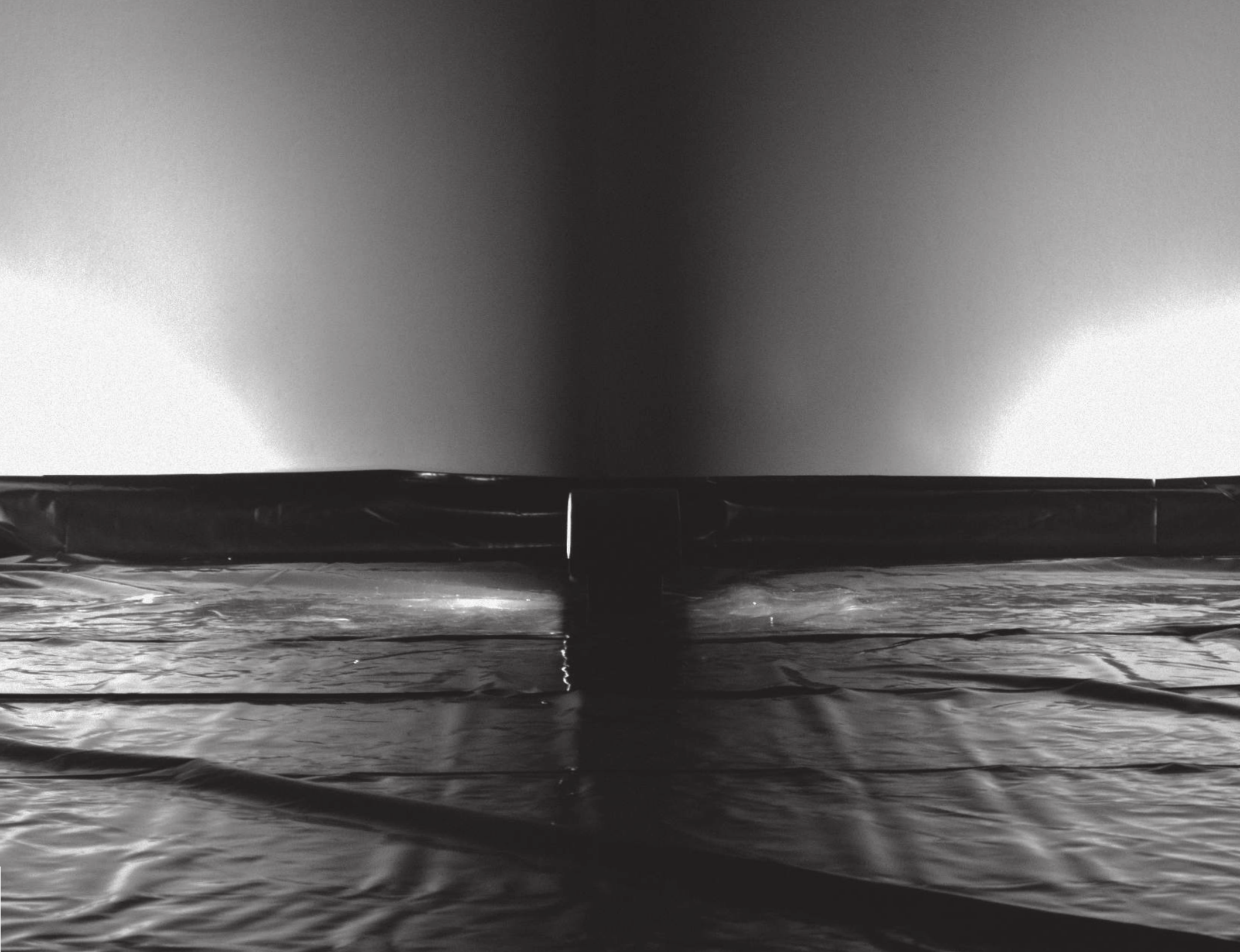














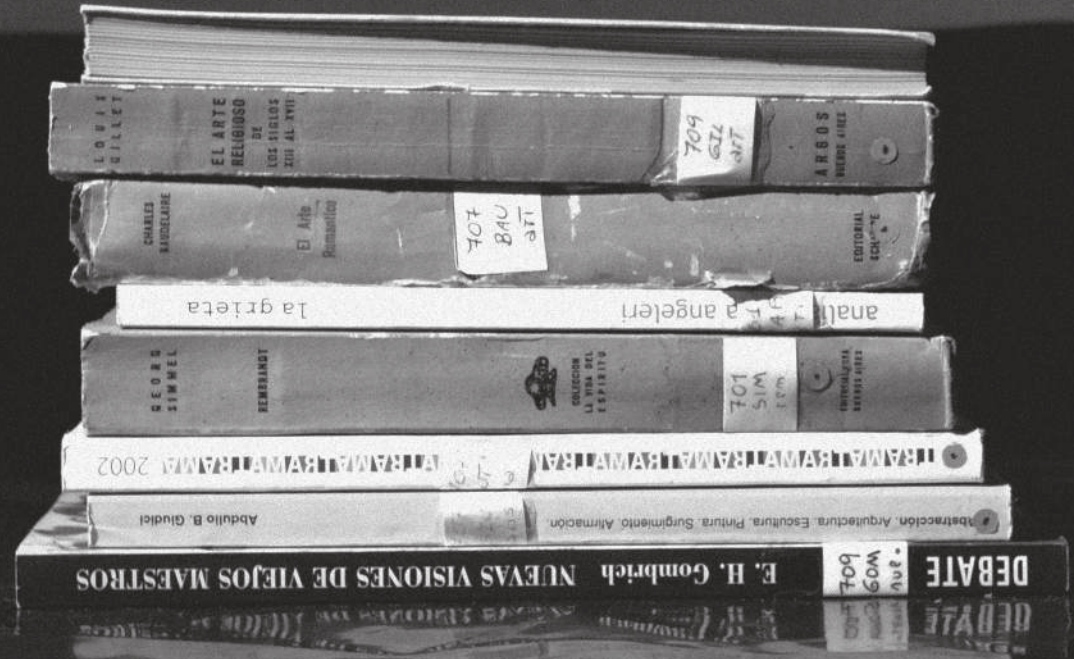


























Una piedra que se instala en el espacio. El peso y su presencia, como monumento. El monumento como irrupción del espacio y demarcación de un punto. El monumento, también, como marca en el cuerpo. El traslado y la instauración como señalamiento.

Al mismo tiempo.

La adhesión de lo simbólico: volátiles láminas plateadas toman la forma de la piedra y la elevan. Una elevación desde la participación en un oficio extemporáneo (el dorado a la hoja) que se vincula con lo sagrado.

La piedra que ya no es una piedra.

Bruno Juliano (Tucumán, 1985) es Licenciado en Artes Plásticas por la Universidad Nacional de Tucumán. Auxiliar docente e investigador categorizado de la Facultad de Artes de la UNT. Obtiene la beca de iniciación a la investigación y posteriormente la beca doctoral de la Secretaría Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica (SCAIT) de la UNT. Alumno del Doctorado en Humanidades de la Facultad de Filosofía de la UNT. Es Director de Espacio Cripta en Tucumán, gestión de proyectos artísticos contemporáneos en una cripta cristiana subterránea inundada por 40 años. Miembro de COO (Cooperativa de jóvenes artistas tucumanos). Es curador de proyectos expositivos tales como: Antes que nada, después de todo, Rusia/Galería, Tucumán, 2012 y Cósmica, Espacio Cripta 2011. Es co-autor de Obra Social y autor de La furia fría, libros editados por Ediciones COO. Becado por el Fondo Nacional de las Artes de Argentina para asistir a clínica de análisis y seguimiento de obra con Pablo Siquier y con Verónica Gómez, Eduardo Stupía y Eduardo Basualdo. Realiza clínicas de análisis y producción de obra con Alberto Passolini y Aníbal Buede. Obtiene, en tres oportunidades, la Beca a proyectos grupales del FNA como miembro de proyectos de gestión y producción artística. Asiste a residencias de artistas en Argentina y el exterior, recientemente participó de Curadora (Rincón, provincia de Santa Fe). Expone regularmente de forma individual y colectiva. Exposiciones individuales: Pequeño límite, MMAMM Mendoza 2016; Otra como tú, Casa Trece 2012; colectivas: Premio UNNE, Corrientes Chaco 2015; Apoteosis final, Museo Prov. de Bellas Artes Timoteo Navarro, Tucumán 2015; Un espacio para la obra que no tuvo lugar, curada por Lara Marmor, FNA Bs.As. 2014; Explosión de piedras, MUMU-Córdoba 2013; Operación COO, MUNT 2011; Oh patria mía, MUNT 2010, entre otras. Obtiene premios y menciones. Vive y trabaja en Tucumán.

